

GUITARRA, CANTE Y BAILE. FLAMENCO

GUITARRA Y BAILE

La guitarra flamenca es, sobre todo, un instrumento de acompañamiento, al cante y al baile. Muchos de los recursos que los guitarristas usan para acompañar al cantaor los utilizarán también para el baile, ya que el baile flamenco se suele acompañar del cante, sin embargo, tocar para bailar precisa además de unas condiciones especiales, sobre todo un dominio del compás y la rítmica flamenca.

Muchos son de la opinión que primero fue el baile, es una de esas frases hechas que encontramos en los estudios flamencos, aunque es obligado decir que, si bien los bailes flamencos provienen (los pasos) de la escuela anterior, la bolera agitanada, el flamenco nace en realidad cuando el cante pasa de ser una herramienta para acompañar el baile, para cantarse 'alante'. Es a partir de entonces cuando guitarristas y bailaores se deciden a poner todo su arte al servicio del nuevo género, allá por 1850.

El Sistema del baile flamenco difiere bastante del de cante. Son muchos menos los estilos bailables que los cantables en el flamenco, y algunos de ellos además son de reciente creación, como es el caso de las seguiriyas o los martinetes, los tarantos o la caña, creados todos por grandes maestros del siglo 20. Tal y como podemos observar en el cuadro a continuación los estilos fueron surgiendo a partir de diversas fuentes bailables que se encaminaban inevitablemente hacia terrenos donde lo castizo (en el caso del flamenco lo gitano y agitanado) tenía mando en plaza. La cuestión era separarse de la influencia franco-italiana que inundaba todo con su presencia en la España del 18. Esa colonización artística será la que condicione los bailes españoles, y preferentemente los andaluces, para acentuar su carácter indígena con movimientos y compases, esencias de personalidad meridional que no encontraríamos en los más refinados bailes de la sociedad europea. Esas diferencias son las que marcan el camino que indefectiblemente conduce a una radicalización del estilo hacia posiciones de exaltación de la identidad andaluza, y que se vio reflejada en los gitanos, preferentemente los de Sevilla y Cádiz, como representantes del milenario mestizaje del sur peninsular.

GUITARRA Y CANTE

La guitarra flamenca surgió como instrumento de acompañamiento, al cante y al baile. Como guitarra de concierto tardará un poco más, cuando la especialización alcanzó. El nivel técnico e interpretativo adecuado para tocar 'alante'. Todo guitarrista flamenco que se precie de serlo, antes de interpretar a solo piezas de concierto deberá conocer todos y cada uno de los patrones que rigen el acompañamiento al cante y los recursos del toque para el baile. Sin

embargo, la especialización que está viviendo la guitarra flamenca desde la llegada de Paco de Lucía muchos de los que tocan 'alante' desconocen la práctica del toque de acompañamiento. Aunque, justo es decirlo, el guitarrista flamenco actual es consciente de la importancia del toque de acompañamiento para lograr una sólida formación como guitarrista de concierto. Como género de tradición oral que es, el flamenco ha adolecido hasta hace bien poco de un corpus teórico que ayude a los profesionales a comprender lo que hacen. Las transcripciones de guitarra han consolidado una forma, escrita, de transmitir el conocimiento del repertorio y cada día son más numerosas las partituras con transcripciones fiables de los toques flamencos.

La dificultad que entraña la transcripción del cante flamenco, debido a su carácter no temperado, frena la adecuada transmisión del repertorio desde la escritura musical. Aunque la facilidad que tienen hoy los flamencos para acceder a grabaciones y videos de todas las épocas, más la imposición de los estudios de grado superior por parte, tanto de guitarra flamenca, como de cante flamenco, hacen que cada vez adquieran más conocimientos teóricos y por consecuencia una mejora del entendimiento entre cantaores y guitarristas y mejora de la transmisión del repertorio.

Como decimos, la bibliografía sobre flamenco no cuenta con un ensayo integral sobre el acompañamiento, esto puede deberse a las muy diversas formas con las que se pueden acompañar los cantes. Todos los estilos poseen una serie de patrones, llamémosle clásicos, que deben ser estudiados y practicados convenientemente para acompañar por los diferentes estilos.

No pretendemos hacer aquí un tratado sobre el acompañamiento aunque trazaremos las líneas fundamentales para el acompañamiento al cante. Lo más importante es el conocimiento del repertorio. Las diferentes ruedas de acordes que se aplican a cada uno de ellos precisan el conocimiento de antemano de la melodía de esos cantes, a fin de no interferir en la buena interpretación del cantaor.

Los requisitos que debe poseer un guitarrista que acompañe el cante los podemos resumir en los siguientes:

1. Conocer el tono en el que se acompañan los cantes, si por arriba, por medio, en el tono de taranta o granaína, etc.
2. Conocer el compás en el que se interpreta cada estilo, binario, ternario, de amalgama, y aquellos exentos de compás, aunque con una rítmica que se suele denominar 'libre'.
3. Conocer la forma musical de los cantes: cuándo se hace la

variación, la falseta o el cierre y la extensión que debe tener cada parte.

4. Conocer el armazón armónico de cada cante, los acordes que acompañan cada melodía flamenca.

5. Saber acompañar el mismo estilo en diferentes tonos a fin de adaptarse a la tesitura de cada cantaor, utilizando o no la cejilla.

6. Intuición musical suficiente para reaccionar ante un cambio estilístico por parte del cantaor. Por ejemplo, si canta por bulerías por medio y cambia al cante en modo mayor.

7. Interacción entre cante y toque en cuanto a la dinámica y articulación apropiadas para cada estilo.

8. Intentar aunar el estilo del acompañamiento con el cante, teniendo en cuenta que buena parte del repertorio de cante fue creado hace más de un siglo y el acompañamiento debe, en cierto modo, respetar el carácter estético de esa música digamos 'clásica'.

9. Controlar la afinación, ejecución y limpieza de las falsetas a la hora de acompañar al cante.

10. Controlar el sonido y la pulsación: calidad del sonido y la gama amplia de timbres y matices.

11. Conocimiento del diapasón para lograr el mejor resultado a la hora de acompañar el cante

El guitarrista acompañante debe estar familiarizado con el repertorio histórico de falsetas y variaciones, lo que le facilita la composición de formas personales sólidas.